CAMINANDO CON LA PALABRA

Sagrada Familia Ciclo C. Diciembre 30 de 2018

LUCAS 2, 41-52

LOS PADRES DE JESÚS LO ENCUENTRAN EN EL TEMPLO

Invocación al Espíritu Santo: Espíritu Santo, ven sobre los hijos porque queremos vivir como hermanos; Espíritu Santo, ven sobre las madres porque queremos que sean expresión del amor de Dios; Espíritu Santo, ven sobre los padres porque queremos que ellos sean signo de la unidad; Espíritu Santo, ven sobre toda tu familia porque queremos que ella sea comunidad de amor.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto? (palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

En este Evangelio se resaltan algunas relaciones de tipo familiar entre los personajes. Digamos cual es e parentesco entre ellos:

- ⇒ María y José para Jesús son.....
- ⇒ Jesús para José y María es.....
- ⇒ Dios es para Jesús su.....
- ⇒ La gente es para María y José......
- ⇒ En plano familiar, ¿qué es Jesús para nosotros?.....

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad ¿Qué me dice a mí personalmente el texto? ¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN Pensemos en Familia y en Comunidad:

- ⇒ El evangelio nos comenta que María y José enseñan la costumbre de celebrar la pascua a Jesús ¿qué costumbres le enseñan hoy los padres a los hijos en las familias?
- ⇒ Jesús tiene frente a Dios la imagen de un padre, ¿Cuál es el sentido que le encontramos a esta relación? ¿Será que Dios también puede ser madre, por qué?
- ⇒ ¿Qué dificultades vemos hoy más frecuentes en nuestras familias y cómo las estamos afrontando?

Jesús tuvo una familia concreta, que vivió las situaciones del tiempo, condiciones propias de la cultura en las cuales la familia representa el primer espacio que ayuda al crecimiento y formación integral de la persona. Hoy se nos propone pensar en las familias, al final de este año de tantos trabajos y dificultades. Hoy debemos ver en las familias el espacio privilegiado, donde Dios se sigue manifestando, en las actitudes de amor entre sus miembros, pero al mismo tiempo en las dificultades que hay que saber afrontar.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/
SABOREAR
Le brindo un espacio a la
Palabra en mi vida
¿Qué me pide el texto
que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)

¿Como estamos siendo hoy, hombres y mujeres, testimonio de la visita de Dios a toda la Humanidad? Contemos testimonios que descubramos en nuestras familias.



UNA FAMILIA DIFERENTE

Entre los católicos se defiende casi instintivamente el valor de la familia, pero no siempre nos detenemos a reflexionar el contenido concreto de un proyecto familiar, entendido y vivido desde el Evangelio. ¿Cómo sería una familia inspirada en Jesús?

La familia, según él, tiene su origen en el misterio del Creador que atrae a la mujer y al varón a ser «una sola carne», compartiendo su vida en una entrega mutua, animada por un amor libre y gratuito. Esto es lo primero y decisivo. Esta experiencia amorosa de los padres puede engendrar una familia sana.

Siguiendo la llamada profunda de su amor, los padres se convierten en fuente de vida nueva. Es su tarea más apasionante. La que puede dar una hondura y un horizonte nuevo a su amor. La que puede consolidar para siempre su obra creadora en el mundo.

Los hijos son un regalo y una responsabilidad. Un reto difícil y una satisfacción incomparable. La actuación de Jesús, defendiendo siempre a los pequeños y abrazando y bendiciendo a los niños, sugiere la actitud básica: cuidar la vida frágil de quienes comienzan la andadura por este mundo. Nadie les podrá ofrecer nada mejor.

Una familia cristiana trata de vivir una experiencia original en medio de la sociedad actual, indiferente y agnóstica: construir su hogar desde Jesús. «Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos». Es Jesús quien alienta, sostiene y orienta la vida sana de la familia cristiana.

El hogar se convierte entonces en un espacio privilegiado para vivir las experiencias más básicas de la fe cristiana: la confianza en un Dios Bueno, amigo del ser humano; la atracción por el estilo de vida de Jesús; el descubrimiento del proyecto de Dios, de construir un mundo más digno, justo y amable para todos. La lectura del Evangelio en familia es una experiencia decisiva.

En un hogar donde se le vive a Jesús con fe sencilla, pero con pasión grande, crece una familia acogedora, sensible al sufrimiento de los más necesitados, donde se aprende a compartir y a comprometerse por un mundo más humano. Una familia que no se encierra solo en sus intereses, sino que vive abierta a la familia humana.

Muchos padres viven hoy desbordados por diferentes problemas, y demasiado solos para enfrentarse a su tarea. ¿No podrían recibir una ayuda más concreta y eficaz desde las comunidades cristianas? A muchos padres creyentes les haría mucho bien encontrarse, compartir sus inquietudes y apoyarse mutuamente. No es evangélico exigirles tareas heroicas y desentendernos luego de sus luchas y desvelos.

José Antonio Pagola

Tomado de: https://www.gruposdejesus.com/sagrada-familia-c-lc-241-52/





Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media. Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038 Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com Blog: https://lev-miriam.weebly.com/